

TEMA 2. EVANGELIO DE MARCOS

1. ¿QUIÉN FUE MARCOS?

Se trata probablemente del joven Juan-Marcos del que hablan los Hechos (12, 12). Sale a misionar con su tío Bernabé y Pablo, pero los «abandona» cuando se embarcan para Asia Menor y prefiere volver a casa de su madre (Hch 13, 5.13). Pablo se negó a que lo acompañara en su segunda misión. Fue la ocasión de que Pablo se separara de Bernabé (Hch 15, 36s). Pero acabaron entendiéndose, ya que encontramos de nuevo a Marcos cercano a Pablo cuando estaba prisionero en Roma (Col 4, 10), y Pedro señala en su carta que Marcos, su *hijo*, está con él en Roma (1 Pe 5, 13).

2. LA COMUNIDAD PARA LA QUE ESCRIBIÓ MARCOS.

Se admite comúnmente que el primer evangelio fue escrito en Roma, hacia el año 70, para recoger la predicación de Pedro. Ya hacia el 110, el obispo Papías escribía: *“He aquí lo que el presbítero acostumbraba decir: Marcos, que había sido intérprete de Pedro, escribió exactamente, aunque no en orden, todo lo que recordaba de las palabras o acciones del Señor. Porque él no había escuchado ni seguido físicamente al Señor, pero más tarde, siguió a Pedro”*.

Los datos que se pueden destacar en su obra coinciden con esta tradición. Su comunidad está compuesta de *antiguos paganos*: Marcos se ve obligado a traducir las palabras arameas y a explicar ciertas costumbres judías. Se comprende la importancia clave que se daba a la evangelización de los paganos; no es casual que la confesión de fe más hermosa de este evangelio se encuentre en labios del centurión romano al pie de la cruz.

La comunidad para la que escribe Marcos se sentía *amenazada por las persecuciones*. La fe que propone Marcos no es una fe tranquila; se enfrenta a persecuciones, contradicciones y supone no pocos riesgos. Esto corresponde con lo que sabemos de la iglesia de Roma bajo el imperio de Nerón. En ese tiempo, cerca del año 64, fueron martirizados Pedro y Pablo.

3. LA GEOGRAFÍA FÍSICA Y ESPIRITUAL DEL EVANGELIO DE MARCOS.

Marcos ofrece un ambiente sencillo al narrar la vida de Jesús. Después del bautizo en el Jordán (1,1-13), Jesús predica en Galilea (1,14 -9,50), sube a Jerusalén (10), predica y muere en Jerusalén (11,1 - 16,8); el ángel de la resurrección anuncia la reagrupación en Galilea (16,7). Pero no es simplemente una simple geografía física, Cada lugar tiene un significado teológico.

En Marcos, *Galilea* se opone a Jerusalén. La *Galilea de las naciones* o *de los paganos*, como se decía entonces, había conocido muchas invasiones, y la fe no era allí tan pura a los ojos de los responsables judíos; no podía salir de allí nada bueno, y menos aún un profeta (Jn 1,46; 7,52). Pero Isaías (8, 23) había anunciado que un día, Dios se manifestaría allí a los paganos; por tanto, era también símbolo de esperanza y de apertura. Fue allí donde Jesús vivió, predicó y donde las gentes lo acogieron con entusiasmo. Es una región abierta: de allí Jesús va a los paganos, a Tiro y a Sidón (7, 24.31).

Jerusalén aparece, por el contrario, como la ciudad cerrada sobre sí misma, refugio de la «gente decente», segura de su verdad y que no acepta la crítica. Desde el principio del ministerio de Jesús en Galilea, es de Jerusalén de donde parten los ataques más terribles (3, 22).

Tampoco el *lago de Tiberíades* es neutro: la orilla oeste es judía, la oriental es pagana. Sin cesar, y a pesar de la tempestad, Jesús arrastra a sus discípulos a la orilla pagana, preparándolos así para una misión que tardarán en comprender.

4. EL ESTILO LITERARIO DE MARCOS.

El *estilo* de Marcos es popular; le gusta sustituir las conjunciones coordinativas por *y* o *y luego*; algunas frases son poco correctas en griego, por ejemplo, cuando escribe (literalmente): «El ciego, empezando a ver, decía: *Veo a los hombres, es como si fueran árboles que veo caminando* (8, 24). Utiliza palabras que entonces se consideraban vulgares ("*tu camilla*"). No se preocupa de las repeticiones ...

Pero es un *narrador maravilloso*. Tiene pocos discursos. Sus relatos son siempre concretos, llenos de detalles vivos. Los verbos están a menudo en tiempo presente, lo cual da actualidad al relato, aunque a menudo mezcla los tiempos. A veces los *porque* explican una lógica que nos desconcierta (...*porque tenía 12 años*, al final del relato de la resurrección de la hija de Jairo: 5,42).

Logra emocionar, no tanto tocando los sentimientos, sino narrando realista y hasta brutalmente los hechos; esto se ve sobre todo en el relato de la pasión. Se le ha llamado "El Evangelio antes de pascua", porque nos hace descubrir a Jesús con los ojos de Pedro siguiendo a su maestro por los caminos de Palestina. Pero Marcos es también un profundo teólogo y relee la vida de Jesús a la luz de Pascua.

5. ESTRUCTURA DEL EVANGELIO DE MARCOS.

A. Una introducción (Mc 1, 1-1, 13)

Desde las primeras palabras, Marcos pone al lector en la pista del secreto de Jesús: se trata de la *Buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios*. Junto a su nombre, *Jesús*, que expresa su realidad humana, aparecen dos títulos: *Mesías* (Cristo) e *Hijo de Dios*. Juan Bautista dice de sí mismo que él es el precursor del Mesías. Después el Padre proclama a Jesús como Hijo (1,1-13). Así el lector, desde el inicio, está ya al corriente. A partir de entonces le toca recorrer con los discípulos el camino para alcanzar el descubrimiento del misterio de Jesús. Y esto se hace en dos etapas.

B. Primera parte: La llegada próxima del Reino y sus signos: los milagros (Jn 1,14-8,26).

En esta primera parte (1,14-8,26), Jesús proclama la llegada próxima del Reino de Dios y ofrece sus signos, los milagros. Pero, a la vez, se niega a decir quién es, prohíbe a los demonios divulgarlos: hay un secreto, lo que se ha llamado "*el secreto mesiánico*", tan propio del Evangelio de Marcos. El único título que se da Jesús es el título misterioso de *Hijo del hombre*.

Es decir, poco a poco, Jesús se va mostrando como Mesías, pero no un Mesías triunfalista, exitoso, sino como Siervo sufriente del que habló Isaías, que recibe la incompreensión, la ceguera para no verlo o el rechazo de sus propios discípulos. Se trata de aclarar quién es Jesús, la Revelación de su Mesianismo y las reacciones frente a él.

Jesús se presenta ante los diversos grupos sociales y religiosos de Israel:

- ✓ Ante la gente que le escucha, hace un anuncio de su misión (1,14-15), mientras les llama a seguirle (1,16-20). Es un encuentro especialmente denso en la jornada de Cafarnaúm

(1,21-38). Después cura a un leproso: su fama se extiende (1,40-45) y los fariseos se oponen cada vez más (2,1 – 3,5) hasta decidir acabar con él (3,6).

- ✓ Ante el pueblo: (Mc 3,7- 6, 6), al que invita a su seguimiento desinteresado (3,7-12). Y en ese contexto tiene lugar la elección de los Doce (3,13-19) mientras se muestra un cierto rechazo hacia Él de parte de los escribas y de su propia familia (3,20-35). Aquí tienen lugar las parábolas que se refieren a la fe (4,1-34), los milagros alrededor del lago (4,35 - 5,43) y el rechazo de parte de sus paisanos (6,1-6).
- ✓ Ante los discípulos: (Mc 6.7 – 8, 27). Aquí se ubica envío de los Doce (6,7-13), el relato sobre Herodes y la muerte del Bautista (6,14-29), los milagros del pan (6,30-44) y de la tempestad, que los discípulos no entienden (6,45-52). Ante la fe del pueblo (6,53-56), Jesús cuestiona las tradiciones fariseas (7,1-16) y las analiza ante sus discípulos (7,17-23). Cura al sordomudo (7,31-37) y anuncia el significado del pan de vida (8,1-10). Es en este ambiente donde tiene lugar la famosa confesión mesiánica de los discípulos, uno de los pasajes centrales del Evangelio de Marcos (8,27-30), desde la que la fe de los discípulos progresa hasta su confesión.

C. Segunda parte: Jesús el Mesías. (8, 27-16, 8)

Comienza con la proclamación de Pedro: *¡Tú eres el Mesías!* Da la impresión de que Jesús respira: ya acabó la primera etapa, los discípulos han percibido ya una parte de su misterio. Pero al mismo tiempo empieza a preocuparse: también ellos corren el riesgo de equivocarse, de ver en él un Mesías liberador que restablecerá el reino de Israel, pero por la fuerza de las armas. Por eso le prohíbe a Pedro que comunique su descubrimiento y señala en seguida a sus discípulos la segunda etapa: *el Hijo del hombre ha de sufrir y ser crucificado*.

Así Jesús muestra que, para ser su discípulo, es necesario seguirle hasta la Cruz. Allí siente la soledad y abandono de Dios, pero allí el centurión romano, el primero de todos, proclama que Jesús es Hijo de Dios (Mc 15,39). El texto de 16,9-20 es un añadido posterior de un discípulo.

La gran pregunta a la que conduce esta segunda parte del Evangelio de Marcos es: ¿Qué tipo de Mesías es Jesús? ¿Cómo es su mesianismo? Aquí inserta Marcos toda una catequesis sobre la Muerte y Resurrección (Mc 8,28 – 10,52), cuando Pedro rechaza el anuncio de la Pasión (8,31-33): *«Entonces Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que tenía que morir...»* (Mc 8,30). Jesús explica cómo la cruz es condición para ser discípulo (8,34 - 9,1) y en la Transfiguración (9,2-13), muestra la gloria tras la Cruz. Hay un segundo anuncio de la Pasión (9,30-32). Jesús invita a acoger el Reino como un niño (10,13-16) y alejarse del obstáculo de la riqueza por el Reino (10,17-31). Le sigue un tercer anuncio de la Pasión (10,32-34), y la explicación sobre el servicio (10,35-45). El ciego Bartimeo curado es un ejemplo del que sigue a Jesús (10,46-52).

Después Marcos inserta el prólogo de la Pasión (Mc 11,1 – 13-37): Jesús, Rey manso, entra en Jerusalén (11,1-11), descalifica al Templo (11,12-20) y enseña sobre la fe y la oración (11,20-25). Aquí tiene lugar la controversia en el Templo (11,27-12,44), el anuncio de la destrucción del mismo (13,1-2) y un breve apocalipsis (13,3-37)

Sigue el relato sobre la Pasión, muerte y resurrección de Jesús. Marcos utiliza probablemente un relato ya existente y le agrega su propio estilo. Subraya el papel de los discípulos: el Cireneo que carga la cruz, las mujeres que lo siguieron y, especialmente, la confesión del centurión. Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: *«Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios»* (Mc 15,39). El Evangelio finalizaba originalmente en 16,8, sin ningún relato de apariciones pascuales.

6. ¿CUÁL SERÍA EL OBJETIVO DEL EVANGELIO DE MARCOS?

El Evangelio de Marcos es una catequesis que quiere responder a los problemas de sus lectores con palabras y hechos de Jesús. ¿Qué problemas?

Hacia el año 70, unas comunidades cristianas de una zona muy influenciada por la cultura romana, posiblemente en Roma, tienen problemas sobre la fe para poder entender a Jesús como el Señor, el Hijo de Dios. Por una parte, reconocen el señorío de Jesús ¡Jesucristo es Señor! Pero si es Señor, ¿en qué se nota? ¿Por qué las dificultades que sufre su comunidad? ¿Por qué las persecuciones? ¿No se contradice esta fe y la experiencia, que dice que el que tiene el poder y salva es el Emperador romano y la violencia? ¿Quién es *Buena Noticia*, Jesús o el Emperador?

Marcos escribió su Evangelio para una comunidad situada en Roma entre los años el 64 (muerte de Pedro) y 70 (destrucción del Templo de Jerusalén). Eran personas que provenían del paganismo, es decir, no judíos; por eso en el texto explica las costumbres judías. Se trata de una comunidad que es perseguida y eso contradecía con la visión que tenían de Jesús, en la que se subrayaba el triunfo y la resurrección, pero no aparecía la cruz. Por eso el mensaje central de Marcos es que Jesús vivió un conflicto, el cual proviene de su anuncio del Reino de Dios y eso provoca la Cruz. Por ello, para Marcos, el verdadero discípulo es quien se hace solidario con Jesús y el Reino, asumiendo todas las consecuencias.

Marcos escribe para ayudar a sus lectores cristianos a conocer al auténtico Jesús: No es un Dios “tapa-agujeros”, que soluciona los problemas de este mundo. No es un político revolucionario. No es un militar triunfador. No es un maestro de sabiduría. Es el Mesías (o sea, Ungido por Dios para salvar). Es el Hijo de Dios, *que salva en la debilidad*. Y como tal, es el cumplimiento de la promesa que Dios había hecho por medio de Isaías. El Evangelio es un mensaje que tiene carácter de *alegre noticia*. En tiempos de Marcos era corriente llamar *Evangelio* todo lo relacionado con el emperador romano, pues su gobierno era la *alegre noticia* que traía paz, prosperidad y felicidad al pueblo. Para muchos, *Evangelio* era el emperador y su imperio, que ejercían su acción con la fuerza.

El pueblo judío conocía otro concepto de Evangelio. El 2º Isaías (Is. 40-55) había anunciado que Dios reinaría (40,9; 41,27; 52,7), liberando a su pueblo del destierro, pero no con la fuerza sino en la debilidad, como *Dios oculto*, que se sirve de su *palabra* y de *personas* que actúan en su nombre (45,15). Marcos llama a este anuncio, evangelizar, anunciar una alegre noticia.

Marcos presenta a Jesús como el cumplimiento la promesa hecha por Isaías. La alegre noticia no es el emperador con su poder, sino Jesús de Nazaret que inicia el reinado de Dios, no de forma violenta, sino en la debilidad de su palabra y de su muerte.

PARA TU TRABAJO PERSONAL

1. Lee Marcos 1,1 y 15,39. ¿Qué tienen en común estos dos textos? ¿Por qué pone este mismo mensaje Marcos al comienzo y al final de su Evangelio?
2. Después de leer esta introducción al Evangelio de Marcos, piensa: ¿qué problemas atravesaba la comunidad para la que escribió Marcos? ¿Se parecen a los problemas de la comunidad donde hoy vivimos y escuchamos su Palabra?
3. Lee Mc 3, 1-6. ¿Qué personas intervienen en este texto? ¿Cuál es el motivo del conflicto? ¿A qué se refiere la ceguera de la que habla el texto?